

EL ENSAYO ESPAÑOL DEL SIGLO XX

Los **ANTECEDENTES HISTÓRICOS** del ensayo en España pueden remontarse al siglo XV, con el inicio de la prosa didáctica, o a los siglos XVI y XVII con la prosa satírica, doctrinal y política. A comienzos del **siglo XVIII** el ensayo surgió como un género literario cuya intención es la indagación sobre diversos temas desde una actitud crítica y un método experimental. En **Feijoo** (1676-1764) convergen la tradición de la literatura miscelánea española con la crítica moderna. Con el objetivo de erradicar la superstición, eliminar las falsas creencias y desterrar el error común escribe una serie de ensayos, de los cuales se pueden destacar nueve volúmenes del *Teatro crítico universal* (1726-1740). El estilo de Feijoo se caracteriza por la sencillez y la naturalidad. En el **siglo XIX** los autores se centran en el cultivo de textos críticos y polémicos. **Clarín, Galdós o Emilia Pardo Bazán** exponen sus puntos de vista desde periódicos o revistas. En este periodo destacan los enfrentamientos ideológicos entre liberales y conservadores. Sin duda la aportación más importante aparece en un movimiento llamado **REGENERACIONISMO** que intenta reconstruir la nación mediante un intento de europeización y una serie de medidas para paliar la decadencia.

EL SIGLO XX

El ensayo alcanza su máximo esplendor. La prosa ensayística sirve básicamente de cauce a las inquietudes sociales y existenciales de los nuevos escritores, que habitualmente escriben en la prensa y opinan sobre los problemas de la sociedad. Justamente ahora penetra el término intelectual en el castellano, en el sentido de escritor que cumple una función político-social.

1. Con la **GENERACIÓN DEL 98**, los temas más tratados son el problema de España y el sentido de la vida. **Unamuno** (1864-1936) es el principal cultivador del género. Sus ensayos constituyen una verdadera confesión de su intimidad. *En torno al casticismo* (1895) analiza la decadencia de España y propugna, en el ámbito regeneracionista, alejarse del casticismo y tradicionalismo para acercarse a Europa. La expresión de su duda existencial se manifiesta en tres ideas básicas: el miedo a la muerte, la necesidad de creer en un dios que garantice la inmortalidad personal y la certeza racional de que ese Dios no existe. Estas ideas se desarrollan en *Del sentimiento trágico de la vida* (1913) y *La agonía del cristianismo* (1925). **Ramiro de Maeztu** (1874-1936) escribió muchos artículos y libros de ensayo: *Hacia otra España o Defensa de la Hispanidad*. Maeztu pasó de ideas progresistas juveniles al tradicionalismo posterior. **Pío Baroja** (1872-1956) se caracterizó por una actitud negativa e irónica, de pesimismo; critica la maldad, crueldad y estupidez humanas. Entre los géneros que cultivó **Azorín** está el ensayístico con obras como: *Los pueblos, La ruta de Don Quijote, España, Castilla, Clásicos y modernos, etc.* Temas fundamentales son: el tiempo y las meditaciones acerca de la fugacidad de las cosas; el paisaje de España, y la literatura, desde el particular análisis que hace de los clásicos.
2. Los autores del **NOVECENISMO** presentan una sólida formación intelectual. Durante los años previos a la guerra civil, el ensayo mantiene el esplendor alcanzado en los años anteriores. Con **Ortega y Gasset** (1883-1955) alcanza su máxima expresión. Dentro de su filosofía cabe señalar el interés sobre la idea de circunstancia, expresada en títulos como **Yo soy yo y mi circunstancia**, y el concepto de **perspectivismo**. Para Ortega y Gasset el problema de España se basa en la falta

de existencia de minorías selectas y en la rebeldía anárquica de las masas. Se muestra partidario de la integración de España en Europa. Sus escritos se caracterizan por un estilo oratorio, con lenguaje metafórico y expresiones coloquiales. Entre sus obras destacan *La deshumanización del arte*, *La rebelión de las masas* y *La España invertebrada*. **Gregorio Marañón**, otro destacado ensayista español, entremezcla la prosa de erudición, la exposición científica y la prosa literaria. Destacan sus interpretaciones de la historia y de los mitos literarios. señalamos *Ensayos liberales* y *Don Juan. Ensayo sobre el origen de su leyenda*. Otro ensayista digno de mención es **Manuel Azaña**, último presidente de la República, y cuyos ensayos presentan un notable estilo academicista.

3. El ensayo adquiere con la **GENERACIÓN DEL 27** un carácter literario, ya que casi todos sus integrantes colaboraron en diversas revistas. Las más importantes fueron: la *Revista de Occidente* (1923-1936), fundada por Ortega y Gasset; *Cruz y Raya* (1933-1936) y la *Gaceta Literaria* (1927-1931). Entre sus figuras más relevantes sobresalen: Gerardo Diego, Luis Cernuda, Pedro Salinas, Jorge Guillen, Dámaso Alonso.
4. **Después de la guerra civil** cultivaron el ensayo en el exilio, **Claudio Sánchez de Albornoz**: *España en su historia* y **Américo Castro**: *La realidad histórica de España*, que mantuvieron una importante polémica, a propósito de la presencia de elemento judío en la vida y en la literatura española.
5. La dictadura no fue una época propicia para el ensayo, sólo a partir de los años 60 empiezan a publicarse algunos de carácter social y político en revistas como *Triunfo* o *Cuadernos para el diálogo*. En ellas publicaron con cierta asiduidad **Pedro Laín Entralgo**, *España como problema*; **José Luis López Aranguren**: *Moral y sociedad*. Importantes libros de ensayos escriben por estas décadas **Julián Marías**, *Meditaciones sobre la sociedad española* o **Julio Caro Baroja**, *Las brujas y su mundo*.
6. **Con la llegada de la democracia** se vuelve a cultivar el ensayo político, desde las páginas de los periódicos, con artículos de **Enrique Tierno Galván**, **Gregorio Peces Barba**, **Manuel Fraga**, etc. Tras el apogeo del ensayo en la transición política, dominan varias tendencias: la reflexión ética (por la pérdida de influencia de la religión sobre el comportamiento moral, la fragilidad de las relaciones humanas, etc.); la poderosa influencia de los medios de comunicación (con la creación de un género propio, de gran poder en la formación de lectores) y la sociedad de consumo (las nuevas formas de ocio y la mercantilización de la cultura). La tendencia actual es el cultivo del ensayo largo, en forma de libros; aunque de tipo ensayístico son los artículos de opinión que pueblan las páginas de todos los periódicos. Han tenido gran éxito libros como la *Ética para Amador* del filósofo **Fernando Savater**, *Las semillas de la violencia* del psiquiatra **Luis Rojas Marcos**, *El planeta americano* del sociólogo **Vicente Verdú**, *Historias de nacionalismos vascos* del profesor **Jon Juaristi** o *La ética para naufragos* de **José Antonio Marina**. Los rasgos generales del ensayo actual español son: a) **El creciente desligamiento de construcciones ideológicas comprometidas**. b) **La liberación**, sobre todo a partir de 1975, **de la censura** oficial y la pérdida de los mecanismos de autocensura. c) Una mejor conexión con las **formaciones intelectuales occidentales**. d) Un **lenguaje más flexible y vivo**. Un breve catálogo de nombres en el marco de una considerable diversidad ideológica, temática y de procedimiento: Eugenio Trías, Xavier Rubert de Ventós, Fernando Savater, Salvador Pániker, José Antonio Marina, Eduardo Punset, etc.